

PASEO
HISTÓRICO

Tras las huellas DEL PASADO

Un paseo histórico para recorrer, visitar y aprender...

Hacer historia muchas veces es vislumbrar sitios dispersos o atesorar objetos para volverlos fuentes de investigación. Esta manera de conocer lo que pasó, a través de fotografías, textos breves y representaciones, se convierte en una nueva posibilidad de entablar un diálogo imaginario con el pasado y así descubrir -o resignificar- nuestra historia personal y colectiva.

Jorge Luis Borges afirmaba que la historia es como un palacio que jamás terminamos de recorrer porque nunca descubrimos su extensión, ya que indagar sobre el pasado puede despertar diversas emociones, como el asombro, el pesar y el aprecio. Caminaremos por ese palacio de la historia de Tortugas y nos sumergiremos en un recorrido que nos llevará a distintas épocas del pueblo -desde los lejanos días de 1866 hasta fines de la década del 1930- para descubrir que no siempre todo fue tal como es ahora. De entender, comprender y seguir averiguando, sin dejar de mirar a los cuatro costados, se trata esta intervención...



Daniel Perazzo
Historiador





Tortugas fue levantado en la zona comúnmente conocida como "Región del Desmochado", nombre con el que se denominaba al Río Carcarañá (Arriba y Abajo), una extensión sin límites, cortada por varios pasos de agua, en cuyas orillas crecían en abundancia una especie de juncos llamados totoras, y donde habitaban gran cantidad de ñandúes y vizcachas, junto a ganado vacuno y caballar en el campo. Sus pobladores originarios fueron los Querandíes, una rama de los feroces Pampas. Eran nómades, se dedicaban a la recolección, a la pesca y a la caza y andando a caballo se movían a lo largo y a lo ancho del territorio comprendido entre el Arroyo de las Tortugas hasta la confluencia de los ríos Carcarañá con el Paraná. A fines del siglo XVII se produjo el otorgamiento de tierras por parte del Estado, y gran parte de este territorio cae en manos de Don Francisco Vera y Mujica, y tras su muerte en las de su hijo Antonio, quien se las vendió a la Compañía de Jesús de Santa Fe en 1719, pero que, al ser expulsados los Jesuitas en 1767, se convirtieron en propiedad de la "Junta de Temporalidades", terrenos que después utilizaron Justo José de Urquiza y Bartolomé Mitre para iniciar la gran epopeya del ferrocarril.

La tarea que la Compañía de Tierras del Central Argentino volcó en estos parajes fue digna de destacar, ya que a través de ella se concretó la llegada de cientos y cientos de inmigrantes que vinieron a poblar esta pampa deseosa de ser ocupada. El primer contingente, compuesto solo de treinta y cuatro familias (treinta y dos provenientes de Piamonte y Lombardía, Italia, una de Francia y una argentina), llegó a la Villa del Rosario en marzo de 1870, desde donde fue destinado a la colonia Tortugas. Un segundo grupo llegó en junio y un tercero en julio del mismo año. En el mes de septiembre arribó a Buenos Aires otro grupo, que fue trasladado primero a la Villa del Rosario y luego, en octubre, a Tortugas. Esas familias originarias fueron seguidas por otras etnias y sus tradiciones, entre ellas sirios, libaneses, españoles, polacos, ucranianos y, en los años ochenta, refugiados asiáticos.



La Estación del Ferrocarril Bartolomé Mitre es un edificio emblemático del pasado de Tortugas. El inicio del gran proyecto ferroviario nacional se dio a través de la inauguración por tramos; el primero fue Rosario – Tortugas, que se puso en servicio el 1 de mayo de 1866, junto al plato o mesa giratoria, que lo distinguió de otros parajes recién creados. Por entonces, la Estación funcionaba en una pequeña casilla de madera que estaba junto a la estancia de don Pedro Borella, y su primer jefe fue el Sr. Juan Cruz González. La Estación actuó desde siempre como punto de referencia entre el Sur (desde donde se gestó el comienzo del pueblo) y el Norte (donde finalmente se desplegó paulatinamente el égido urbano), y también entre el Este (enfocando a la Estancia “La Victoria”, después “San Guillermo de Achával”, donde se concentraba el primer caserío) y el Oeste (sector en el que se emplazaba la estancia de “Doña Pía”-hija de Pedro Borella-, que fue la primera administración de la colonia de Tortugas, cuyas tierras se extendían hasta las puertas de la posta Espinillo -hoy Marcos Juárez-).



Plato o mesa giratoria



Estación del Ferrocarril Bartolomé Mitre



El Puente Carretero que separa las provincias de Santa Fe y Córdoba obtuvo el permiso de construcción el 28 de abril de 1887. Fue una concesión particular que el Gobierno de la Provincia de Córdoba le otorgó a los señores Manuel Araya y Juan González. Con el fin de facilitar el intercambio de ganadería, el puente se levantó sobre el Arroyo de las Tortugas, a una cuadra del ferrocarril; medía quince metros de largo y cinco de ancho y soportaba un peso aproximado de treinta toneladas, ya que se habían empleado hierro y vigas de quebracho para su construcción. Se encontraba paralelo al puente ferroviario de metal, y por él transitaban bicicletas y carros. Se cobraba una tarifa para cruzarlo, lo que fue el primer indicio de peaje en la provincia de Santa Fe: un centavo nacional por cada animal suelto, 5 centavos nacionales por cada pasajero a caballo, 5 centavos nacionales por carros y carruajes de dos ruedas, 5 centavos nacionales por carros de dos ruedas vacías y diez centavos nacionales por carros de dos ruedas llenas. El 13 de Noviembre de 1899 los señores Teófilo Zurcher, Juan Actis, Juan Monchietti, José Ballari, Valentín Hernández, Pedro Rossone, Sebastián Tasso y Juan Molino, compraron particularmente el puente a sus primeros dueños en cuatro mil pesos moneda nacional, y continuaron con el derecho de cobro de tránsito hasta 1900. Tres años después, el 13 de Mayo de 1903, se lo vendieron a la Comisión de Fomento (lo que en la actualidad es la Comisión Comunal) y cesó el cobro de peaje. En el año 1911 se decidió construir un nuevo puente carretero sobre el Arroyo de las Tortugas, dado que el anterior amenazaba con derrumbarse, y la localización escogida fue sobre la continuación de Bv. Rosario, paraje más conveniente para el tráfico público.



Puente Carretero



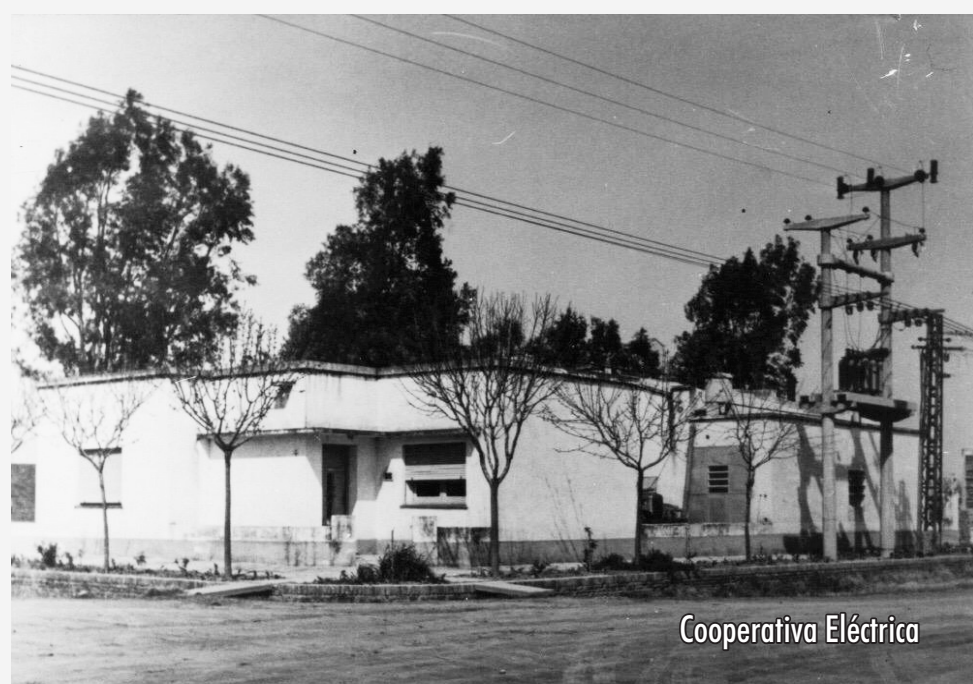
Puente Carretero



La llegada de la luz eléctrica fue una inquietud personal del Sr. Amadeo Pío Devotti, quien el 1 de agosto de 1918 presentó un proyecto a la Comisión de Fomento sobre suministro de energía eléctrica para el alumbrado público y privado de la población. El proyecto fue aceptado por unanimidad y el 1 de enero de 1919 se inauguró la primera usina, ubicada sobre calle Bv. Rosario 933, entre Av. Sarmiento y calle Porvenir (hoy Lisandro de la Torre). Los primeros trabajos de instalación fueron realizados por el señor Albino Villata (quien pretendía aprovechar el agua del Arroyo de las Tortugas para construir una usina, idea que fue desestimada por ser poco viable) y el primer encargado de encender los faroles de las calles fue el Sr. Juan Cándido. Los motores de la usina funcionaban a leña o marlo, y dado que las lámparas colocadas en un primer momento no alcanzaron, el señor Devotti instaló otras más debido al reclamo de los vecinos, llegándose a un total de 20 focos. El horario en que el pueblo gozaba de luz eléctrica era de 20:00 hs a 24:00 hs. En 1921, la usina es adquirida por José Canavesio y Cía., y en 1939 es transferida a la sociedad Boni-Canavesio, cuyo edificio podemos observar hoy en Avenida Santa Fe 872. Para ese entonces, el suministro de luz eléctrica se extendía desde las 10:00 hs. hasta las 12:00 hs., y desde las 16:00 hs. hasta las 24:00 hs. Con el correr del tiempo y la creación de la Cooperativa Eléctrica, cuyas gestiones comenzaron en 1958, se construyó un sala de máquinas que solucionó el problema energético del pueblo.



Encendido de faroles



Cooperativa Eléctrica



El Dispensario Polivalente fue el primer edificio donde funcionó lo que hoy llamamos S.A.M.Co. (Servicio para la atención médica de la comunidad). Su emplazamiento fue la esquina de las calles Avenida Rivadavia y Bv. Rosario, y su primer presidente fue el Dr. Benito Cores, quien atendió junto a doña Rosa Andrea Fullana, la obstetra con título expedido por la Universidad Nacional del Litoral, que trajo a la mayoría de tortuguenses al mundo desde comienzos de la década del treinta hasta comienzos de los setenta. El actual centro de salud S.A.M.Co. comenzó a funcionar en la esquina de Sarmiento y Santa Teresa en 1975, y desde ese entonces recibe las consultas médicas de toda la ciudadanía.



Doña Rosa Fullana



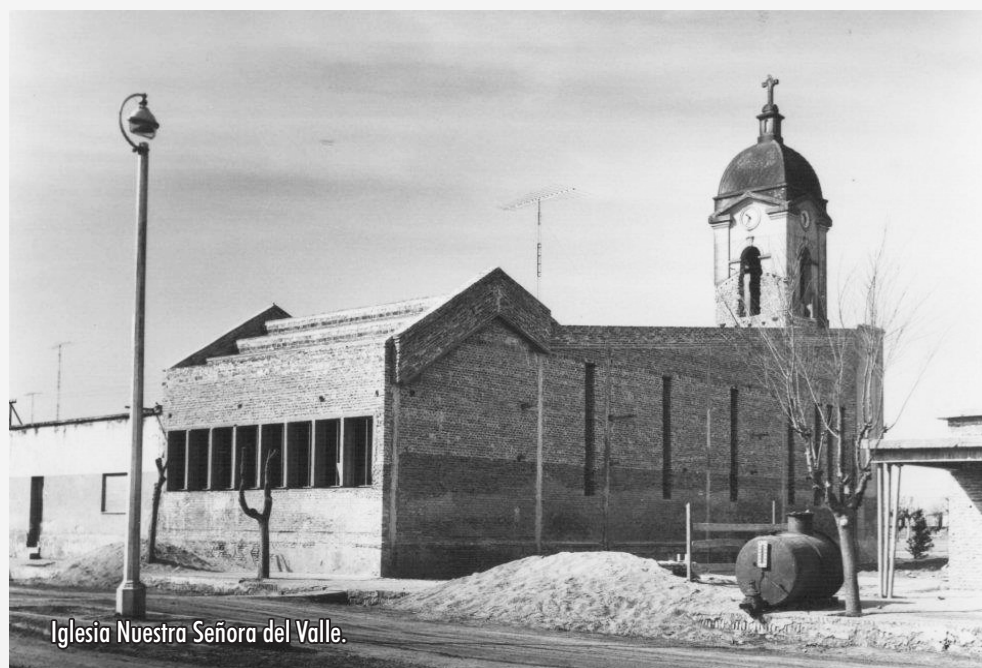
S.A.M.Co. (Servicio para la atención médica de la comunidad)



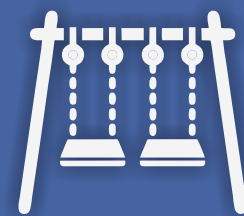
La Iglesia Nuestra Señora del Valle comenzó a construirse en el año 1918. Dos años antes se había solicitado autorización a la Curia Metropolitana, a raíz de una promesa que hiciera la Sra. Pía Borella de Villos, según la cual si los indios Ranqueles dejaban libre a su hermana, ella se encargaría de gestionar todo lo necesario para la construcción de una iglesia para el pueblo. El primer celebrante que consta en los documentos de la década de 1930 fue el párroco Victoriano Fiz, quien tenía su residencia fija en la vecina localidad de Montes de Oca y viajaba dos veces al mes a dar misa. El 22 de abril de 1939, Monseñor Antonio Caggiano bendijo la campana de la torre que había sido donada por Emilio Araya, la cual se construyó en la población de San Carlos, fundiéndose bronce, plata y oro y tiene tono Sol. La imagen de la Virgen morenita Nuestra Señora del Valle que se conserva en el templo fue un encargo de doña Pía Borella de Villos, traído de Francia. La casa parroquial fue un proyecto del Padre Aldo Useglio y se construyó en 1953, año en que se dejó de ser vicaría para pasar a ser parroquia. A fines de los años sesenta se hizo cargo de la Iglesia el párroco Segundo Quiriconi, quién inició la remodelación del templo bajo un proyecto de la arquitecta Mirka Molino, basado en una antigua capilla italiana. Después se llevó adelante una remodelación, con el Padre Pablo Mucilli, en los años dos mil.



En primer plano, fuente ubicada en plaza San Martín. De fondo, fachada de la Iglesia sin el actual campanario.



Iglesia Nuestra Señora del Valle.



La plaza General San Martín data desde los inicios del pueblo. Cuando se trazaron los planos originales del pueblo, en forma de damero, existían dos sitios destinados para el emplazamiento de la plaza, uno hacia el sur de las vías ferroviarias y otro en el norte, en el que finalmente se concretó. Estaba originalmente cercada por alambre de púa, ya que los animales andaban sueltos y arruinaban los arreglos florales. En ella se plantaron un gran número de diferentes especies vegetales, como eucaliptos, palmeras y acacias. En el centro se levantaba una fuente, un proyecto faraónico para ese momento, cuyo boceto original perteneció, según las voces de la época, a la gran escultora argentina Lola Mora. Los montículos de tierra que posee son naturales; y en ella se encuentran varios monumentos homenaje: en agosto de 1950 se levantó uno en honor a José de San Martín; el busto a la Madre data de 1965; luego, al cumplirse el 100° Aniversario del Pueblo se erigió uno en 1970; a los Héroes de Malvinas se instaló en 1999, y el homenaje al veterano de guerra Luis Giorgi se emplazó en el 2014; y la distinción a las Madres de Plaza de Mayo se instaló en el centro de la Plaza. También la plaza alberga objetos históricos, como un cañón de guerra y una turbina utilizada por la antigua usina.



Fuente ubicada en la plaza



Espacio de juegos



La Comisión de Fomento o Comuna de Tortugas fue creada el 5 de agosto de 1889 e integrada por Guillermo Welker, Santiago Chivalero y Juan Tornasis, quienes fueron elegidos por ser vecinos de la colonia, competentes y de gran responsabilidad. El primer libro de actas fue fechado el 27 de junio de 1900 y en él se nombra a Santiago Simoni como primer Presidente de la Comisión de Fomento. Bajo la presidencia del Sr. Federico Boni, desde los años 1930 al 38, se construyó la sede actual, inaugurada en 1939 durante la presidencia de don José Fiorina. Previo a contar con un edificio propio, la Comisión ejercía sus funciones en distintas locaciones alquiladas. Durante los años de función de Néstor H. Passacantando, Juan Carlos Moine y Edgardo Boni (principios de 1980) se comenzaron a construir las dependencias sobre calle Parodi, que se finalizaron en los años de la presidencia de Jorge C. Besso (mediados de los noventa).

El edificio de la Comuna alberga a la Biblioteca Popular “José Ingenieros”, fundada el 7 de junio de 1930. Su primera bibliotecaria fue la Srita. Teresa Capozucca y, antes de instalarse en el edificio actual de Urquiza 181 - inaugurado en el invierno de 1965-, funcionó en domicilios particulares. La Biblioteca impulsa, a través de su Comisión Directivas, actividades culturales como talleres literarios, de pintura y manualidades, entre otros.



Comisión de Fomento



Comuna de Tortugas



El Bar “Central”, anexo salón de eventos y cine, ubicado en la esquina de las calles Rivadavia y Celman, comenzó a construirse a fines de 1928 y fue inaugurado el “Día de los italianos”, el 20 septiembre de 1930. Su dueño original fue el Sr. Umberto Molino, quien había comprado el terreno a sus primas hermanas Luisa María, María Luisa, Otilia y Cecira Molino. Originalmente, el bar poseía cuarenta mesas y ciento sesenta sillas que fueron traídas desarmadas de Viena (Austria), y fue la misma familia la que se encargó de armarlas con la colaboración de algunos niños del pueblo. En lo que es hoy el Salón Comunal de Cultura había cine con mesas y sillas para que la gente pudiera disfrutar de la película que se proyectaba los días jueves, sábados y domingos. Para su inauguración se organizó un baile de etiqueta al que hombres y mujeres asistieron con trajes de gala. El primer film sonoro proyectado fue “La Mujer X”. En el año 1947 se produjo un incendio que afectó sobre todo el sector del escenario, destruyéndose gran parte de los instrumentos de orquesta que allí estaban. Al fallecer la señora María Rossone de Molino en 1948, sus herederos alquilaron el bar, que pasó a manos de distintos dueños. A comienzos de los años ochenta, el Sr. Juan Carlos Moine, en carácter de Interventor Comunal, decidió comprar el Salón a una sociedad compuesta por Elio Capitanelli, Omar Marconi, Nils Naso y Aldo Pagani. En julio de 2012, luego de importantes arreglos en las instalaciones impulsados por un grupo de habitantes congregados en el Movimiento Popular, Cultural y Democrático, junto con la Comuna, se produjo la reinauguración de Salón Comunal.

En la actualidad, el bar es de propiedad privada y el Salón Comunal de Cultura le pertenece a la Comuna de Tortugas, y es sede de actividades y eventos culturales.



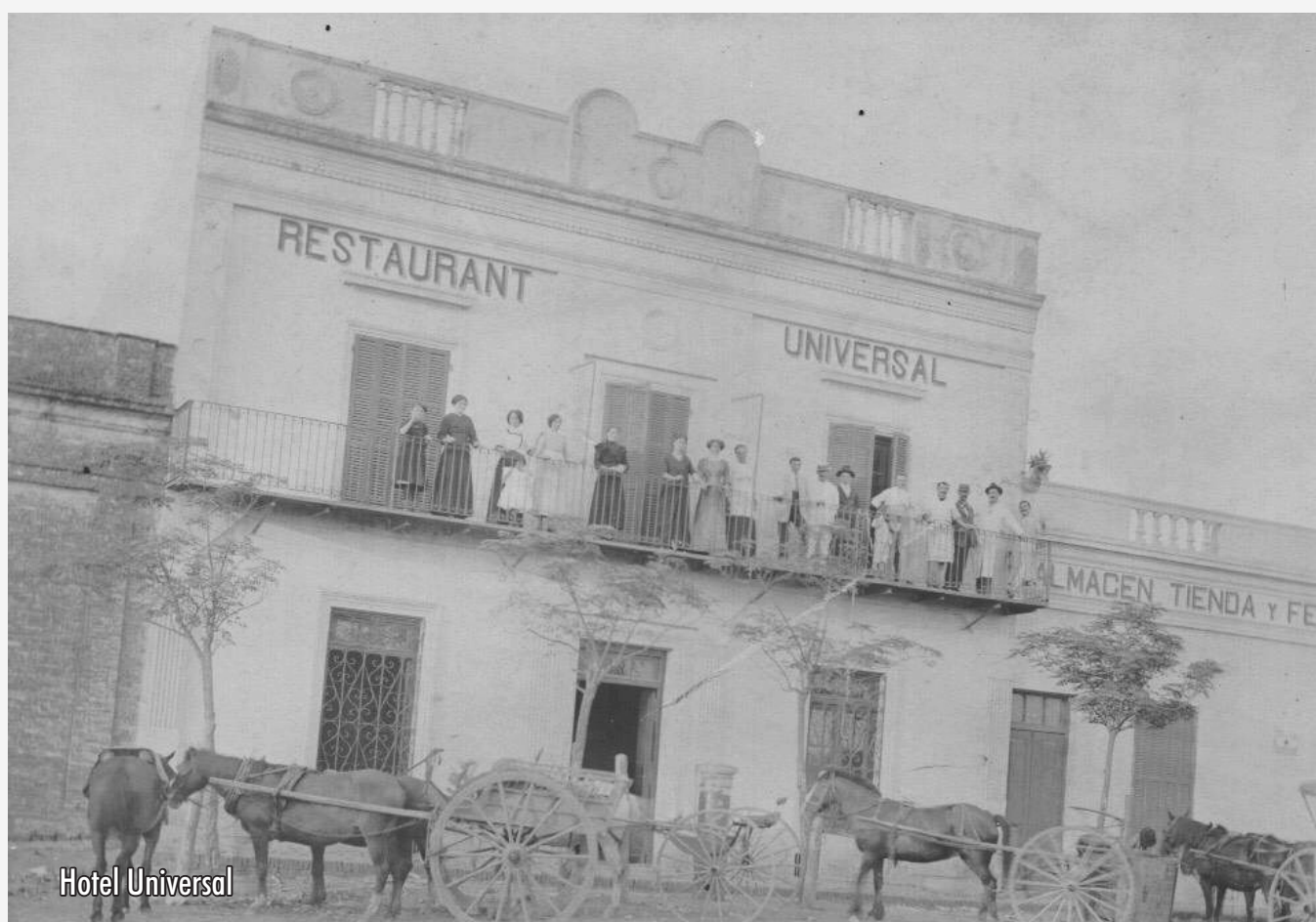
Construcción actual Salón Comunal de Cultura



Fachada Bar Central



La historia de los hospedajes en Tortugas estuvo ligada a don Albino Villata y su hotel “Italia” (ubicado en la actual Federico Boni al 100), después llamado “La Baskonia”. En el pueblo también hubo otros albergues, como la fonda “La buena sopa”, de don Pablo Cacciabue, en Bv. Rosario y Av. del Puente (hoy Rivadavia), y otra de una sociedad conformada por las familias Anselmo & Racca. Antes de la gran inundación de 1914, don Pedro Rossone construyó el mítico “Hotel Universal”, después llamado “Regina”, ubicado en Bv. Celman N° 717, en la misma calle donde estaban ubicadas la Farmacia del Pueblo, de Rodolfo “Poroto” Parodi y la Panadería “La Torinesa”, primero de don Sebastiano Tasso, y luego de José Fruttero, que fue centro de la vida social, ya que ahí se alojaban los pilotos de turismo carretera, los docentes que venían de otras localidades, y en los años treinta, pasó una noche el gran boxeador Luis Ángel Firpo.





La Escuela N° 263 “Domingo Faustino Sarmiento” fue fundada en el año 1893 como Escuela Elemental N° 6, de tipo rural. El primer edificio donde funcionó fue en la esquina de la callejuela Santa Teresa y Calle del Ferrocarril (hoy Wheelwright); después se mudó a la casa de familia del Sr. Rómulo Acuña en calle Wheelwright y Boulevard Celman. Con su fundación, las escuelas particulares pasaron a segundo plano, ya que las familias comenzaron a darle a la educación pública verdadera prioridad. La primera directora fue la Sra. Ventura Monchiatti. En 1926, bajo la dirección de Francisco Burgos, se inició la construcción del edificio propio en un terreno adquirido a la Srta. Adelita Baroetto. A lo largo de los años se fueron creando otros establecimientos educativos, en todos los niveles obligatorios: CER N° 6226 “Marcelina Gimbatti” (1925), CER N° 384 “José Hernández” Campo Charo (1927), CER N° 179 “Pablo Pizzurno” Campo Marinsalda (1932), EESO N° 354 “Brigadier Estanislao Lopez” (1981), EEMPA N° 1274 “Dr René Gerónimo Favaloro” (1987), Jardín de Infantes N° 191 “Flor de ceibo” (1994), y Escuela Primaria para Adultos N° 39 “Ovidio Lagos” Anexo Tortugas (2018).



Primer edificio, esquina Santa Teresa y Wheelwright.



Actual edificio Escuela Primaria



Las primeras Casas de Ramos Generales fueron las de Manuel Araya (frente a la Plaza Pública, terreno por calle San Martín entre Bv. Rosario y Parodi) y “Cantoni Celaá”, en Bv. Santa Fe y Araya (hoy F. Boni), la cual en el año 1905 se trasladó en forma definitiva al local ubicado en la actual calle Urquiza 180. Otras casas de Ramos Generales y acopios de cereales fueron las de Luis Comini, Santilli y Compañía, Atilio De Gaspery y la “Casa Molino”, ubicada en Bv. Celman 757. En las casas de Ramos Generales los parroquianos adquirían allí todo tipo de productos, desde los usados en la vida cotidiana para satisfacer sus necesidades primarias hasta los que se utilizaban para trabajar la tierra en el campo.



Fachada Casa de Ramos Generales “Cantoni Celaá”. Ubicada en Boulevard Santa Fe y Araya, hoy F. Boni



Interior Casa de Ramos Generales “Cantoni Celaá”. Ubicada en Boulevard Santa Fe y Araya, hoy F. Boni



El ejercicio del orden fue también una prioridad en Tortugas. Los primeros registros sobre el primer cargo de Comisario *Ad Honorem* o celador autorizado datan del año 1895, y nombran al Sr. Marcos Sierra, luego reemplazado por Santos Valdés, como encargados de lo que entonces se llamaba Posta “3 de febrero”, en el antiguo paso de “Las Pencas” (sitio lindante con el territorio sur de Montes de Oca). La primera Comisaría que tuvo el pueblo funcionó sobre lo que es hoy el callejón Santa Teresa y Rivadavia. Después se trasladó a distintas casas de familias ubicadas por Bv. Celman, hasta que el 17 de febrero de 1975 se inauguró el edificio actual, sito en Celman 674 (momento en que también se inauguraron el Juzgado de Paz -hoy Registro Civil- y la casa del Comisario). Antiguamente el comisario salía a hacer patrullaje a caballo y todo menor que estuviera en la calle era mandado a su casa.



Comisaria ubicada en Rivadavia N° 295.



Construcción actual edificio de la Comisaria.



El primero de los clubes que tuvo el pueblo fue el “San Martín”, que se encontraba donde hoy está emplazado el Club Atlético Unión Tortugas. Después se formaron "Independiente", que quedaba hacia el sur de las vías del ferrocarril y contaba con una cancha de fútbol, y el "Belgrano". Años más tarde, las tres entidades se fusionaron para llegar a dar nacimiento, el 12 de abril de 1934, al Club Atlético Unión Tortugas, que desarrollaría sus actividades deportivas en dos lugares diferentes: en la manzana comprendida entre las Bv. Bouquet, Dean Funes, Bv. Santa Fe y General Paz, se encontraba una parte que incluía cancha de bochas, tenis y la de fútbol, que se hallaba donde hoy está la pileta de natación. En la esquina de las calles Boulevard Santa Fe y Rivadavia estaba ubicada otra cancha de bochas, tenis y básquet, lugar donde se realizaban frecuentemente bailes. Los colores de la entidad, el rojo y blanco, fueron elegidos en homenaje al primer cuadro de fútbol que tuvo Tortugas, el San Martín Viejo. El 8 de abril de 1954, bajo la presidencia del Dr José Zadunaisky y con la presencia del gran nadador Pedro Candiotti, “El Titán de los Ríos”, y de un grupo de jóvenes entusiastas se inauguró el natatorio de tipo olímpico. Después, con el paso del tiempo, llegarían la construcción del rancho, la sede, la práctica de diferentes deportes, los campeonatos de fútbol de la Liga Cañadense y la construcción del polideportivo. Otra institución deportiva con la que alguna vez contamos fue el Club Huracán, en Boulevard Celman 900, fundado por destacadas familias de élite, representantes de una época, como los Bianco, Borri, Fruttero, entre otras.



Club Independiente ubicado en Bv. Santa Fe y Rivadavia.



Club Atlético Unión Tortugas



El tramo de la Ruta Nacional N° 9 correspondiente al ejido urbano de Tortugas se llama “Malvinas Argentinas”, y fue inaugurado oficialmente el 5 de junio de 1937 en la ciudad de Córdoba. Cinco días más tarde, a través de un acto protocolar en el que se logró la unión de ambas provincias, se reunieron en el puente sobre el Arroyo de las Tortugas los gobernadores de la provincia de Santa Fe, Manuel María de Iriondo, y de Córdoba, Amadeo Sabattini. La compañía alemana Geope, que había sido la encargada de llevar a cabo la obra de ingeniería, dio la debida autorización para que se iniciara el tránsito vehicular, mientras en las alturas, cincuenta aviones doble ala desarrollaban un espectáculo, ante la mirada de un numeroso público y delegaciones escolares que agitaban banderas celestes y blancas. Cuatro meses después, el 4 de octubre, en un viaje inaugural, pasó por nuestro pueblo el entonces Presidente de la Nación, Don Agustín Pedro Justo, acompañado por una caravana de trescientos automóviles, encontrándose con el Sr. Gobernador de Córdoba sobre el mismo puente donde había sido la inauguración. Con el paso del tiempo, la construcción de la autopista “Ernesto Che Guevara”, que une el tramo entre las ciudades de Rosario y Córdoba, sustituyó en parte la utilización de la ruta. El tramo Carcarañá - General Roca fue habilitado al tránsito el 21 de agosto de 2009.



Ruta Nacional N° 9